

La España silenciada. Análisis de una serie documental del partido político Vox

La España silenciada. Analysis of a Documentary by the Vox Political Party

MARCELLO SERRA - ORCID 0000-0002-6412-5078

RAYCO GONZÁLEZ - ORCID 0000-0003-1221-7496

(pág 99 - pág 106)

RESUMEN. *La España silenciada* es una serie documental producida por el partido político español Vox. En sus cuatro episodios, el líder de la formación, Santiago Abascal, se desplaza a diferentes lugares para entrevistar a unos ciudadanos cualesquiera. Asumiendo el rol de unos tipos sociales, estos protagonistas aparecen como testigos de un pueblo relegado al silencio y enfrentado a una élite sociopolítica que los oprime. El presente artículo analiza las estrategias discursivas empleadas, prestando especial interés al papel de los testimonios y del sentido común, con el fin de identificar las operaciones ideológicas que allí subyacen.

Palabras clave: Vox, política, serie documental, testigo, populismo.

ABSTRACT. “*La España silenciada*” is a documentary series produced by the Spanish political party Vox. In its four episodes, the leader of the party, Santiago Abascal, travels to different places to interview ordinary citizens. Assuming the role of social types, these protagonists appear as witnesses of a people relegated to silence and confronted with a socio-political elite that oppresses them. This article analyses the discursive strategies employed, paying special attention to the role of testimonies and common sense, in order to identify the ideological operations that underlie them.

Keywords: Vox, politics, documentary series, witness, populism.

MARCELLO SERRA. Es profesor en la Universidad Carlos III de Madrid y sus intereses giran en torno a la semiótica de la cultura y la mediología. Entre otros temas, ha escrito sobre cómics, teoría de los media, periodismo y discurso electoral. Correo electrónico: <mserra@hum.uc3m.es>.

RAYCO GONZÁLEZ. Es profesor en la Universidad de Burgos. Sus investigaciones y publicaciones se centran en diversos objetos mediáticos y culturales, entre los que destacan los discursos electorales, el cine, el cómic documental y las teorías de la conspiración. Correo electrónico: <raycogg@ubu.es>.

FECHA DE PRESENTACIÓN: 22/11/2023 **FECHA DE APROBACIÓN:** 06/12/2023

1. UN EXTRAÑO CASO DE SERIE DOCUMENTAL

En un mundo cada vez más mediatizado, la política no es una excepción. La gestión de canales comunicativos directos como las redes sociales se ha vuelto un aspecto clave de la actividad de los partidos, e incluso de la construcción de su identidad. El trabajo de producción de contenidos digitales por parte de las formaciones más importantes es constante, difundido en distintas plataformas y declinado en varios formatos.

En España, un caso interesante es el de Vox, partido creado en 2013 y caracterizado por una ideología radical populista de derecha (Turnbull-Dugarte et al., 2020) que sus dirigentes definen de “extrema necesidad”. En las últimas elecciones nacionales celebradas el 23 de julio de 2023, Vox ha obtenido 33 escaños, con un 12,39 % de los votos, y se ha confirmado como la tercera fuerza política con más representantes en la cámara de los diputados.

Vox destaca, entre otras cosas, por su prominente uso de las redes sociales como herramientas de comunicación y movilización política (Turnbull-Dugarte, 2019). Entre los contenidos producidos, resulta especialmente original el proyecto de *La España silenciada*, una serie de cuatro vídeos difundida durante el año 2022 en el canal oficial de YouTube del partido y en una web especialmente dedicada (<https://laespañasilenciada.es>). Lo que llama inmediatamente la atención es que el formato y el género elegidos para esta iniciativa se alejan de los que son típicos de la comunicación de un partido político: en lugar de la brevedad habitual de los *spots* electorales y de la mayoría de los contenidos difundidos en redes sociales, cada episodio tiene una duración aproximada de media hora y se presenta como un producto periodístico situado en un territorio híbrido entre el reportaje y el documental. Además, aunque todos los temas tratados posean cierta actualidad, las piezas abordan cuestiones sociales que trascienden la temporalidad breve de la noticia y se relacionan con asuntos políticos generales. Sin embargo, al adoptar las formas del periodismo y el tono “neutral” que las suele caracterizar, estos vídeos no se presentan como explícitamente persuasivos. De hecho, su objetivo no parece ser el de hacer cambiar de opinión sobre cuestiones concretas. Más bien, la serie resulta significativa con respecto al discurso de Vox sobre su propia identidad y el rol temático que pretende asumir. En este sentido, como veremos, el recurso al patrimonio de credibilidad del periodismo sirve para proponer una imagen de Vox como simple portavoz de un pueblo silenciado.

Los cuatro episodios siguen las formas típicas de la serialidad televisiva, incluso a nivel paratextual, y son precedidos por *trailers* difundidos en varias plataformas. Además, comparten una estructura idéntica en la que Santiago Abascal, presidente de Vox, obtiene los testimonios a través de extensas entrevistas con ciudadanos de a pie, enmarcadas por una *voice-over* que introduce y cierra cada entrega. El primer episodio, “El último centinela de la montaña palentina”, transcurre en una pequeña aldea de la provincia de Palencia, donde Abascal se entrevista con un anciano ganadero llamado Laureano. “El derecho a las raíces”, segundo episodio de la serie, nos traslada a un pueblo de la provincia de Soria, donde conocemos el testimonio de Andrea, una joven trabajadora de una fábrica de automoción. Por su parte, en “Héroes cotidianos de la comarca de La Sagra” la protagonista es Almudena, una madre de familia que vive en una zona residencial en la provincia de Toledo, y que lucha para recuperar una seguridad amenazada por la ocupación ilegal. Por último, en “Navegantes del asfalto”, Abascal entrevista a Gustavo, un repartidor de plataformas digitales que ha liderado las protestas del sector contra la llamada ley Rider, impulsada por el gobierno de coalición del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y Unidas Podemos (UP).

2. TESTIGOS SILENCIADOS

Ya esta primera y sintética descripción de la serie nos permite observar su consonancia con la estrategia general del partido, cuyo nombre significa “voz” en latín y que en su web oficial (<https://www.voxespana.es/>) se autodefine como “el partido del sentido común, el que pone voz a lo que piensan millones de españoles en sus casas”. Además, se añade: “no les decimos a los españoles cómo tienen que pensar, hablar o sentir, les decimos a los medios y a los partidos que dejen de imponer sus creencias a la sociedad”. Podemos afirmar, por tanto, que el título *La España silenciada* condensa la visión de la España actual propuesta por Vox, un país en el que el pueblo estaría sometido ideológicamente por una élite sociopolítica, y, al mismo tiempo, reenvía a ese rol de “altavoz del pueblo” reivindicado por el partido.

Consideradas estas premisas, no sorprende que los distintos episodios se articulen en torno a entrevistas a ciudadanos pertenecientes a sectores que, de una forma u otra, se encuentran social o económicamente marginados. Cada episodio retrata a un protagonista y su situación particular, pero tal singularidad no impide que aparezca como representante de un tipo social. Además, todos ellos podrían definirse como víctimas, es decir, individuos que sufren o han sufrido alguna opresión y que han sido desposeídos del lenguaje con el que expresarla (Felman, 2002, p. 125). Por tanto, sus palabras se presentan como testimonios de una realidad cada vez más opimente: Laureano vive hoy prácticamente aislado en una aldea que ha experimentado un éxodo en las últimas décadas, y análogo es el caso de Andrea, cuyo pueblo cuenta hoy con solo 30 habitantes; por su parte, la villa donde vive Almudena, antes propicia para la vida familiar, es presentada como un territorio abandonado por las instituciones e invadido por unas supuestas mafias de “okupas”; por último, Gustavo se ha visto obligado a dejar parcialmente su profesión de músico para ejercer como repartidor de plataformas digitales. En general, la serie describe una situación que se resume en las palabras de Laureano: “vamos de mal en peor”.

En la estrategia argumentativa de la serie, estos testigos juegan un papel clave. En primer lugar, hay que decir que, al ser insertados dentro de textos con marcas periodístico-documentales, los testimonios son percibidos como veraces. La razón se puede reconducir a la existencia de un “pacto documental” (Odin, 2000, pp. 127-140) que, de manera análoga al pacto autobiográfico propuesto por Philippe Lejeune (1994), se sustentaría sobre un contrato entre el enunciador y el enunciatario. Gracias a este pacto, el espectador es inducido a confiar en los testimonios y a tomarlos como declaraciones veraces. O, dicho de otra forma, “si el testimonio ofrece necesariamente el relato de un individuo concreto, su inclusión en un documental implica necesariamente el reconocimiento de su veracidad” (Rabasa, 2010, p. 234).

Esto significa también que, a veces, el mero hecho de presentar un testimonio puede ser más o igualmente importante que el contenido que este aporta a una tesis. Al respecto, es útil la distinción operada por Søren Kierkegaard (2009, p. 207) entre “conocer la verdad” y “ser la verdad”: el primero corresponde a un proceso epistémico, mientras que el segundo corresponde a la dimensión existencial (Krämer, 2023, p. 30), esto es, a una verdad viviente. Kierkegaard pone el ejemplo de Jesucristo, según el cual “la única explicación verdadera de lo que es la verdad es ser la verdad” (2009, p. 29). Con las debidas diferencias, esta segunda condición parece ser la que es propia de los testimonios de los protagonistas de los episodios de *La España silenciada*, donde el foco está puesto en sus biografías personales, es decir, en la narración de lo que son.

Siguiendo el razonamiento de Sybille Krämer (2023, p. 27), una polaridad parecida a la propuesta por Kierkegaard se puede encontrar en la reflexión de Jürgen Habermas, que subraya la importancia de distinguir entre verdad, discurso y conocimiento, por un lado, y veracidad, certeza y fe, por el otro. Desde esta perspectiva, el testimonio tendría que ver con estos tres últimos conceptos, y no se referiría a la verdad objetiva de lo que se afirma, sino antes bien a la relación entre el testigo y su testimonio, que se rige por la creencia.

Teniendo en cuenta estas reflexiones, el énfasis sobre los testimonios en *La España silenciada* indicaría una estrategia textual en la que el efecto de verdad perseguido por la serie se basa en la construcción de una autenticidad más que en la evidencia que deriva de unas pruebas argumentales. Razonando a partir del cuadrado semiótico de veridicción (Greimas y Courtés, 1982, p. 434), esto significa que, en estas piezas documentales, el efecto de la unión de ser y parecer, del que depende la percepción de que un texto diga la verdad, pasa, en primer lugar, por una modalización del ser sobre el parecer, y no viceversa. Como afirma Denis Bertrand (2012), esta estrategia generaría, precisamente, la impresión de autenticidad (y no la de la evidencia, que se debería a la modalización del parecer sobre el ser).

3. ABASCAL, TESTIGO VICARIO

La figura que permite que estos testigos se expresen es la de Abascal, que asume, por lo menos en un primer momento, el rol temático del periodista. Como un perfecto reportero, Abascal se desplaza a los lugares y recopila testimonios; el presidente de Vox formula preguntas y también se muestra empático, pero sobre todo escucha, mostrándose como alguien que quiere conocer ciertas situaciones y las opiniones de las personas entrevistadas. Sin embargo, al tratarse de unas voces que se presentan como silenciadas y olvidadas por la política y la sociedad, Abascal asume también el papel de un testigo vicario, o delegado, sobre quien pesa “el deber de tener que dar testimonio” (Hartog, 2017, p. 181). De esta forma, Abascal puede presentarse como portavoz de personas privadas del uso público de la palabra. Siguiendo la lógica de la serie, es legítimo que lo sea, porque es alguien que ha visto y ha escuchado, y también es necesario, porque es el único que lo ha hecho. “De extrema necesidad”, podrían afirmar sus simpatizantes.

En la esquina inferior derecha de la imagen aparece el logo de Vox, como si fuera el emblema de un canal de televisión, pero en ninguno de los cuatro episodios se nombra al partido. Esto ayuda a mostrar a Abascal como una figura neutral, un mero transmisor de información. No obstante, al concluir cada episodio y justo antes de que reaparezca la voz *over*, Abascal asume un rol distinto. O, por decirlo de forma más correcta, actúa en virtud de lo que efectivamente es. “¿Qué deberes nos pondrías?”, pregunta al protagonista de cada episodio, presentándose por fin, de manera explícita, como miembro de la clase política. Así, Abascal consigue también proponer un contrato entre líder y pueblo basado en una relación directa.

Antes de los últimos minutos de cada episodio, se presenta a los ciudadanos entrevistados como víctimas de las instituciones y como privados de cualquier poder hacer político, más allá de cierta capacidad de resistencia al cambio de sus propias formas de vida. Sin embargo, una vez comprobada la autenticidad de sus testimonios, Abascal los reconoce como destinadores: son ellos los que deben poner las tareas a los políticos. Entre

estos últimos, no obstante, solo uno ha demostrado saber escuchar y solo uno transmite su testimonio; solo uno, por tanto, está en condiciones de recibir la modalización deóntica por parte del pueblo y, así, actuar en su nombre. Como veremos, esta competencia resulta fundamental para dar crédito a las consideraciones expresadas al final de los episodios.

4. VOX OVER

Otro elemento clave es la voz *fuera de campo*. Cada entrega comienza con una *voice-over* que, en los primeros dos minutos, con el tono típico de las voces documentales, informa acerca de una situación social y del testimonio que la representará a continuación. En todos los casos, se describe una condición de progresiva decadencia, mientras la música y las imágenes contribuyen a crear un efecto de disforia general.

El patrón es siempre el mismo: en la introducción del primer episodio se cuenta que hubo un tiempo en que la montaña palentina era “vivero y despensa de una región rica y hoy [es] un terreno abandonado [...] postergado al furgón de cola de la sociedad del siglo XXI”; en el segundo, la voz inicial declara que “hablar de Soria y de juventud en la misma frase se ha convertido en una triste contradicción”, ya que la provincia se ha despoblado a causa de “la desindustrialización y la estigmatización del modo de vida rural”; en el tercero, nos informa de que la comarca de La Sagra “creció como una zona residencial tranquila, habitada por familias honradas, sencillas y laboriosas”, pero que en la actualidad, “tras años de abandono institucional [...], se ha convertido en una región sin ley donde la delincuencia campa a sus anchas”; finalmente, en el cuarto episodio se afirma que las condiciones laborales de los repartidores de plataformas digitales “nunca han sido buenas, no lo eran al principio cuando carecían de derechos y protecciones básicas, y no lo son ahora, a pesar de tener una ley Rider que solo ha traído despidos, fuga de empresas y falta de libertad”.

La información proporcionada por la *voice-over* enmarca los testimonios dentro de un discurso más amplio, en el que asumen el papel de casos ejemplares de resistentes. Son presentados como personas olvidadas por los poderes, sometidas a “la indiferencia de la administración” y a “un sistema que premia a los delincuentes y castiga a la gente humilde y decente”. Al otro lado, encontramos “unas élites”, todavía no bien definidas, “que dan la espalda al pueblo y se postran de rodillas ante poderes lejanos y no democráticos”. Sin embargo, más allá de estos detalles y de una retórica un poco cargada, el tono y los contenidos no parecen muy distintos a los de un reportaje o documental de denuncia social.

Esta sensación se ve favorecida por el hecho de que es probable que el espectador no haya reconocido la voz del narrador, que se revela como la de Abascal solo cuando este aparece en escena y comienza a conversar con los protagonistas. Además, esto contribuye a que el presidente de Vox pueda asumir ese papel neutral del que hemos hablado anteriormente. En cualquier caso, cuando la voz *over* reaparece al final de cada episodio no hay duda de que pertenezca al líder de Vox. Sin embargo, en los minutos previos, Abascal ha dado muestra de saber escuchar la voz de los entrevistados y de saber entender sus problemas. También, en su papel de mediador, es quien les da la posibilidad de expresarse. Gracias a este mecanismo discursivo, en lugar de parecer sesgada por pertenecer a un político, la voz *over* final tiene un *ethos* que le permite erigirse en portavoz de los silenciados.

En los minutos finales de cada episodio, no obstante, Abascal no se limita a resumir, reiterar o respaldar el caso concreto que se acaba de presentar. Por un lado, se vale de la autoridad derivada de la competencia previamente adquirida. Por el otro, la desaparición de su imagen corporal crea un efecto de distancia neutralizante. De esta forma, la voz *over* final tiene la posibilidad de generalizar las situaciones presentadas antes y de enmarcarlas dentro de una visión del mundo que se va desarrollando a lo largo de los episodios.

Además, parece relevante señalar que los comentarios finales achacan la situación de los protagonistas, miembros del pueblo español, a las acciones de unos enemigos pertenecientes a una élite. Se encuentra aquí una característica típica de los discursos populistas, en los que suele estar presente cierta lógica complotista (Müller, 2016, pp. 25-32; Wojczewski, 2023). Según esta visión, los fenómenos sociales se explican por la voluntad de unas personas o entidades colectivas que conspiran para obtener beneficio a espaldas de la mayoría (Popper, 2019, p. 310). Así pues, por ejemplo, en el primer episodio la voz *over* de Abascal señala a unos “gurúes” que imponen al pueblo los nuevos valores que hay que adoptar, que pasan por la eliminación de términos como “familia, comunidad, raíces, continuidad o herencia” de nuestro vocabulario.

Más en concreto, a partir de la historia de una víctima individual, cada episodio permite instaurar una polémica con algún colectivo, que juega el rol de enemigo del pueblo. Los ecologistas urbanitas, las “organizaciones supranacionales”, los sindicatos, las administraciones locales o la clase política en general cumplen el rol de una alteridad hostil que niega los valores tradicionales y, a través de un mecanismo “enantiomórfico” de inversión de valores culturales (Lotman, 1996, pp. 36-37), permiten también la creación de un *nosotros*, un pueblo que habla con la voz de Abascal. Así, por ejemplo, escuchamos en *voice-over* que “corren tiempos oscuros para las gentes del campo” y que “ganaderos, agricultores, pastores y trabajadores forestales llevan años en el punto de mira de quienes pilotan nuestro presente y quieren escribir con tinta siniestra los renglones de nuestro futuro”.

Los enemigos, por tanto, son presentados como entidades colectivas de contornos indefinidos que, a pesar de hacer gala de una competencia experta (Marrone y Migliore, 2021), no tienen contacto alguno con la realidad: los ecologistas no pisan el campo, los sindicatos no escuchan a los trabajadores, las instituciones se olvidan del territorio. Estos colectivos aparecen dotados de un saber abstracto, ocupan el rol actancial de anti-destinador y pretenden ejercer sus sanciones desde una posición distante. Coherentemente con la clásica actitud populista, la serie valora de manera negativa el saber de estas autoridades expertas, que coinciden con unas élites que se contraponen al pueblo.

Por otra parte, siempre en el primer episodio, también escuchamos que “Laureano no está solo”, ya que:

Somos muchos los que creemos que la vida en el campo vale la pena, somos muchos los que pensamos que sin un medio natural digno, atendido y bien conservado no hay patria [...] somos muchos, en definitiva, los que apostamos por recuperar los valores del conservacionismo más genuino y buscan [sic] actuar, en primer lugar, en el mundo local, dando la palabra y el protagonismo a nuestros agricultores y nuestros ganaderos.

Este *nosotros* se construye a partir de una relación de cercanía, tematizada mediante las entrevistas realizadas a ciudadanos cualesquiera en los lugares en los que viven, y se funda en lo concreto, ya que no se presentan problemas abstractos, sino casos individuales. El sujeto colectivo que aparece en los minutos finales de cada episodio es el resultado de la generalización de las opiniones expresadas en los testimonios, y esto es posible gracias al recurso a unas reglas ya presentes en la enciclopedia cultural de referencia.

Tras escuchar y observar a los testigos, Abascal expone unas conclusiones en las que se puede reconocer el proceso de la “abducción codificada” (Peirce, 1958, 5.265). En este razonamiento se explica un caso concreto aplicando una regla ya socialmente aceptada, es decir, algún estereotipo que se encuentre a disposición. Siguiendo este tipo de inferencia, el hecho de que Laureano sea el único ganadero superviviente en su región permite afirmar que “los gurúes de nuestra época” han decidido que hombres como él “son inactuales” y que “su forma de vida debe ser arrojada al basurero de la historia”. Análogamente, a partir de las dificultades de Andrea para permanecer en su pueblo, se infiere que “los poderosos esperan que los jóvenes prefieran lo novedoso sobre lo familiar”. Asimismo, las dificultades de unos vecinos con unos casos de ocupación ilegal son suficientes para asegurar que la legislación “protege al malhechor y abandona a las víctimas”. Finalmente, la disconformidad de un *rider* respecto a la ley que regula el sector lleva a declarar que “los viejos sindicatos, que antes servían como instrumento para defender a los de abajo, han abandonado a los trabajadores”.

Este mecanismo debe su eficacia a la incuestionabilidad de las afirmaciones de los testimonios, no solo por la autenticidad que acarrearán, sino también porque aparecen como ejemplos de esos discursos ya enunciados, y de sabor anónimo, que llamamos sentido común. Como observa Alfred Schütz (2003, p. 78), el *nosotros* se constituye en torno a una dimensión de conocimientos y expectativas fuera de discusión, mientras que el sentido común puede definirse, precisamente, como “una suerte de manifestación, casi una síntesis, de las estratificaciones históricas de significado, de sus áreas más consolidadas” (Lorusso, 2022, p. 52). El sentido común, por tanto, se presenta como inmediato, natural e inevitable (p. 84), y tiene como efecto la creación de subjetividades colectivas en torno a este saber compartido (p. 110). Así pues, los episodios de la serie *La España silenciada*, a través de la mediación del buen sentido¹ mostrado por Abascal en su interacción con los entrevistados, se hacen portavoces del sentido común, que representa, como ya hemos visto, un concepto fundamental en la autodescripción de Vox.

Las opiniones presentadas, sin embargo, no dejan de ser un recorrido orientado, y para nada neutro, dentro de una enciclopedia mucho más amplia. Precisamente, esta selección de fragmentos de convicciones percibidas como naturales permite a Vox hablar en nombre de la colectividad de los españoles, creando un efecto de sentido común. Es aquí, por tanto, donde aparece el carácter ideológico de la operación llevada a cabo en estos documentales, en los que esta parcialidad es ocultada y convertida en un sistema valorial general que se presenta como propio del pueblo español.

El caso aquí presentado constituye una pieza significativa de la estrategia propagandística general de Vox, en la que son incorporadas muchas de las técnicas propias de la serialidad. En particular, aprovechando la lógica de la construcción de mundos, tan fundamental en las narraciones seriales contemporáneas (Dusi y Grignaffini, 2020, pp. 173-184), es oportuno señalar que *La España silenciada* sirvió como depósito temático y figurativo para los *spots* de la última campaña electoral de Vox. Se trata, sin duda, de un incesante esfuerzo en la configuración de un imaginario que, nos parece, merece ulteriores investigaciones.

NOTAS

Siguiendo las indicaciones de Anna Maria Lorusso, entendemos *buen sentido* como la “disposición a actuar, en continuidad con las formas de significado que ya han sido consolidadas en nuestra parte de enciclopedia” (2022, p. 53).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BERTRAND, D. (2012). Los regímenes semióticos del secreto. *Revista de Occidente*, (374-375), 27-40.
- DUSI, N., Y GRIGNAFFINI, G. (2020). *Capire le serie TV: Generi, stili, pratiche*. Carocci.
- FELMAN, S. (2002). *The Juridical Unconscious: Trials and Traumas in the Twentieth Century*. Harvard University Press.
- GREIMAS, A. J., Y COURTÉS, J. (1982). *Semiótica: diccionario razonado de la teoría del lenguaje*. Gredos.
- HARTOG, F. (2017). La présence du témoin. *L'Homme*, (223-224), 169-184.
- KIERKEGAARD, S. (2009). *Ejercitación del cristianismo*. Trotta.
- KRÄMER, S. (2023). Bearing Witness as Truth Practice: The Twofold —Discursive and Existential— Character of Telling Truth. En S. Jones y R. Woods, (Eds.), *Testimony and Culture* (pp. 23-38). Palgrave Macmillan.
- LEJEUNE, P. (1994). *El pacto autobiográfico*. Megazul-Endymion.
- LORUSSO, A. M. (2022). *L'utilità del senso comune*. Il Mulino.
- LOTMAN, J. (1996). Acerca de la semiosfera. En J. Lotman (Ed.), *La semiosfera I: semiótica de la cultura y del texto* (pp. 21-42). Cátedra.
- MARRONE, G., Y MIGLIORE, T. (2021). *La competenza esperta: tipologie e trasmissione*. Meltemi.
- MÜLLER, J-W. (2016). *What Is Populism?* University of Pennsylvania Press.
- ODIN, R. (2000). *De la fiction*. De Boeck Université.
- PEIRCE, C. S. (1958). *Collected Papers*. The Belknap Press of Harvard University.
- POPPER, K. (2019). *La sociedad abierta y sus enemigos*. Paidós.
- RABASA, J. (2010). *Without History: Subaltern Studies, the Zapatista Insurgency, and the Specter of History*. University of Pittsburgh Press.
- SCHÜTZ, A. (2003). El problema de la racionalidad en el mundo social. En *Estudios sobre teoría social II* (pp. 70-91). Amorrortu.
- TURNBULL-DUGARTE, S. J. (2019). Explaining the end of Spanish exceptionalism and electoral support for Vox. *Research & Politics*, 6(2), 1-8.
- TURNBULL-DUGARTE, S. J., RAMA, J., Y SANTANA, A. (2020). The Baskerville's dog suddenly started barking: voting for VOX in the 2019 Spanish general elections. *Political Research Exchange*, 2(1), 1-21.
- WOJCZEWSKI, T. (2023). *The Inter- and Transnational Politics of Populism: Foreign Policy, Identity and Popular Sovereignty*. Palgrave Macmillan.

